



联合国
粮食及
农业组织

FOOD AND
AGRICULTURE
ORGANIZATION
OF THE
UNITED NATIONS

ORGANISATION
DES NATIONS
UNIES POUR
L'ALIMENTATION
ET L'AGRICULTURE

ORGANIZACION
DE LAS NACIONES
UNIDAS PARA
LA AGRICULTURA
Y LA ALIMENTACION

منظمة
الأمم المتحدة
للزراعة
والغذاء

Oficina Regional para América Latina y el Caribe
Dirección: Av. Dag. Hammarskjöld 3241, Vitacura,
Casilla 10095 – Santiago Chile

Fono: (56-2) 337-2100
Fax: (562) 337-2101/2/3
Correo Electrónico Servicio Género y Desarrollo
Marcela.Ballara@fao.org

“Los flujos migratorios internos, la feminización de las migraciones y su impacto en la seguridad alimentaria”

Servicio de Género y Desarrollo de la Oficina Regional de América Latina
y el Caribe

México D.F 12 de junio 2004

"Los flujos migratorios internos, la feminización de las migraciones y su impacto en la seguridad alimentaria ¹"

Según datos estadísticos, en el plano mundial existían en 1995 unos 150 millones de migrantes internacionales constituyendo el 2,3% de la población mundial. Su distribución es desigual ya que la mayoría (55% en 1990) se encontraba en países menos desarrollados. En los países desarrollados constituyen aproximadamente el 5% en comparación con el 1,6% en los países menos desarrollados. Entre 1965 y 1990 la migración masculina aumentó de 40 a 63 millones mientras que la migración femenina creció de 1965 a 1990 de 35 millones a 57,1 millones². Si bien es cierto que de acuerdo a estas cifras se puede decir que la migración masculina se mantuvo en una proporción igual (2,4%), la migración femenina manifestó un leve incremento (2,1% a 2,2%). En 1990 las estadísticas muestran que el 48% de los migrantes cruzando fronteras internacionales son mujeres.

Las transformaciones ocurridas en estas últimas décadas en los flujos migratorios indican la necesidad de un cambio en el eje de análisis que habitualmente se ha venido haciendo. Según lo han revelado varios autores tradicionalmente se supone que el migrante es de sexo masculino, joven y motivado por razones económicas. En este marco la migración femenina se invisibiliza tanto en las estadísticas como en el aspecto cualitativo. Hay ausencia de un análisis que integre la perspectiva de género y permita caracterizar los aspectos particulares de la migración de hombres y mujeres. Al análisis de género hay que integrar el análisis de los factores causales de la migración con sus dimensiones macro estructurales (socioeconómicas y políticas) y en función de las transformaciones productivas que se vinculan a la desvalorización de la fuerza laboral, el reordenamiento de la jerarquía de los salarios, el deterioro de los servicios básicos y, en muchos casos, el ascenso de los conflictos sociales.³

En este panel no nos referiremos explícitamente a la migración internacional que es la que se realiza entre fronteras de los países de la región, sin embargo para situar el tema se hará breves referencias a la situación desde la perspectiva internacional. La ponencia se referirá al movimiento que se da al interior de un país y que se conoce como desplazamiento interno, migración campo-ciudad y su impacto en la seguridad alimentaria (se refiere al acceso físico y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos, que permiten satisfacer las necesidades alimentarias y sus preferencias de las personas de manera que les permita llevar una vida activa y sana). Cuando la ejemplificación lo requiera, nos referiremos también a la migración intrametropolitana que se realiza entre zonas urbanas

El rostro femenino de la migración rural en América latina: lo que muestran las cifras

Las estadísticas indican que las migraciones desde las zonas rurales se están acelerando, de manera que tanto las migraciones internas como las internacionales serán temas emergentes de desarrollo y política para el siglo XXI. Siendo que la mayor parte de las migraciones se originan en las zonas rurales, este es un tema muy poco estudiado y comprendido sea desde el punto de vista de su relación con la pobreza, de los aspectos económicos, de los impactos en las familias y de las mujeres que

¹ La FAO define **Seguridad Alimentaria** cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos, inocuos y nutritivos, para satisfacer sus necesidades alimentarias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana.

² Naciones Unidas (2001b) World Population monitoring 2000. Population, Gender and Development. New York 2001

³ Lim Li Lean (1998) en el papel preparado para el Technical Symposium on International Migration and Development (The Hague 29 June-3 July 1998) hace referencia a las características propias de la migración femenina: su especificidad en búsqueda de trabajo por cuenta propia; razones diferentes a los varones para migrar; la selectividad por sexo de los mercados laborales; discriminación/explotación y violencia de las que son objeto; el tráfico y otras formas de explotación de las que son víctimas.

quedan en el sector rural, como también las implicancias del crecimiento económico fuera de las zonas rurales.

En América Latina y El Caribe durante las últimas décadas la población se ha concentrado en las áreas urbanas con el consiguiente abandono de las áreas rurales. El 60% de la población urbana de la región, reside en ciudades de más de 100 mil habitantes y el 30% en urbes de más de un millón de habitantes¹.

Actualmente, sólo un cuarto del total de la población vive en las zonas rurales. La disminución de la proporción de población rural ha sido producto sobre todo de la migración. Ésta presenta niveles distintos en los diversos países de la región. Es así como, en la actualidad, mientras en Haití, Guatemala, Honduras y Costa Rica sobre el 50% de su población vive aún en el campo, en Chile, Venezuela, Argentina y Uruguay, la ruralidad no supera el 20%.

En el sector rural se está verificando una disminución en la retención demográfica por las condiciones de vida precarias, por la falta de oportunidades laborales especialmente para la población juvenil, los temas de herencia, usos y costumbres, por la situación de conflicto que viven en algunos países de la región, por el atractivo de las zonas urbanas. En los últimos 15 años, en la región de América Latina y el Caribe, la migración rural de jóvenes ha aumentado en un 16,5% con una disminución de un tercio de la población juvenil rural en el mismo período, y se observa un sesgo femenino, relacionado con las oportunidades de empleo, entre ellas las de empleo doméstico, y trabajo en el comercio informal.²

La persistencia de la migración del campo a la ciudad y hacia otros países forma parte de las estrategias de subsistencia familiar. Esta es una de las formas que las familias rurales han tenido para enfrentar la situación de pobreza. Sin embargo, la migración también es el resultado de los avances experimentados en la educación de los y las jóvenes, que no visualizan oportunidades de desarrollo en las zonas rurales.³

En un estudio realizado recientemente por la Oficina Regional de América Latina y el Caribe de la FAO⁴ da cuenta que desde 1960 en el conjunto de América Latina existe una tendencia de migración interna femenina mayor que los varones. El mismo estudio muestra que entre 1970 y 2000 el coeficiente por género de la población rural en 19 países de la región, supera el número de varones al de las mujeres. En general se verifica un promedio de 92,5 mujeres por cada 100 varones y la tendencia general es de un leve aumento en las proporciones de hombres a mujeres de la población rural. No obstante, estos cambios se distribuyen inequitativamente: mientras Paraguay, Venezuela, Bolivia y Honduras experimentan una relativa baja de población rural femenina (5% aprox.). Brasil, Chile, Ecuador, Colombia y Cuba registran entre un 1% a 5% de descenso de la población masculina. Una proporción favorable para las mujeres rurales se indica en México, El Salvador, Nicaragua, Argentina, Panamá y Costa Rica. Estas diferencias se basan en patrones migratorios distintos que dicen relación especialmente con la participación femenina en las migraciones internas comparadas con las internacionales y relacionados con la división del trabajo por sexo al interior de la

¹ PNUMA-ORPLAC (1989) "Medio Ambiente y Desarrollo en América Latina y El Caribe: una visión evolutiva", Documento de Trabajo, México, 1989.

² C. Lipzyg (2001) en Conferencia virtual REPEM

³ FAO 2002 Las Mujeres y la seguridad Alimentaria en América Latina y el Caribe : Situación Actual y perspectivas (documento elaborado por S. Parada)

⁴ Katz E. (2004) *La evolución del papel de las mujeres en las economías rural latinoamericanas*, (p35-76) en FAO (2004) *Temas actuales y emergentes para el análisis económico y la investigación de políticas (CUREMIS II)*, FAO, Roma, Italy

familias rurales, como también en los usos, costumbres, practicas hereditarias como el mayorazgo o minorazgo, barreras para el acceso a la tierra y el crédito.

Migración rural, género y seguridad alimentaria

Los factores que determinan la decisión de la **migración interna** de mujeres y hombres difieren entre si. En el estudio desarrollado por Katz (2000) se encontró que a) los índices de dependencia de hombres y mujeres jóvenes reducen la probabilidad de migración de estos segmentos de la población; b) una división flexible de trabajo en función de género no interviene de manera significativa la migración de hombres y mujeres; c) el efecto del matrimonio es significativo en las probabilidades de migrar de los hombres; d) en las áreas rurales donde se ofrece trabajo no agrícola, las mujeres tienen un 30% más de probabilidades de dejar las zonas rurales en comparación con aquellas donde no existen potencialidades de trabajo no agrícola; e) los efectos de la diversificación e irrigación de la agricultura promueve a que las mujeres abandonen el sector rural debido a que participan más en la horticultura que en los cultivos tradicionales (maíz, trigo, granos) y ganado mayor; f) a mayor cantidad de propiedad privada de la tierra en manos de los varones, menor migración masculina y el acceso mancomunado de propiedad disminuye la migración femenina.

La migración rural transfronteras muestra leves diferencias con los patrones migratorios internos: i) hay una tendencia de la masculinización de la migración hacia los países desarrollados (Ej. USA) pero una feminización de la migración interregional especialmente cuando hay oportunidades de trabajo en el sector de servicios; ii) al contrario que en los hombres, a mayor educación de las mujeres mayores oportunidades de migración femenina internacional; iii) propiedad privada de la tierra disminuye la tendencia a migrar de hombres y mujeres; iv) a mayor trabajo femenino en las comunidades actúa como un factor disuasivo para la migración masculina ya que substituye potenciales ganancias que se obtendrían con la migración.

Si bien se constata que la participación femenina en el empleo rural agrícola ha experimentado un alza en los últimos 20 años (de 21% al 27%) con diferencias regionales (Bolivia-86%, Brasil-70% y Paraguay- 43% en contraste con 10% en Centroamérica), el empleo rural no agrícola constituye una fuente importante para las mujeres que habitan las zonas rurales de la región (comercio, turismo, industria rural). La información entregada por la CEPAL (2002^a)¹ en relación al total de la población activa nacional indica que la participación de las mujeres en el empleo agrícola cayo en un 20% (1970 a 1990) . Para la OIT (2002) ² en cambio, el porcentaje de participación de la mujer en la fuerza laboral agrícola es más alto y muestra una feminización de esta en 6 países de la región y en un porcentaje de 1 a 4 ³ .

La migración masculina es uno de los principales incentivos para el aumento de la participación femenina en la economía rural. Los datos demográficos y laborales parecen indicar una *feminización de la agricultura y de la economía rural* con sus particularidades en sub. regiones de América Latina. . En efecto los cambios demográficos de la población rural en la subregion andina y cono sur indican una *feminización de las migraciones* reforzando el sesgo masculino en el sector rural conocido también como la “masculinización” de la agricultura. Al contrario en México y gran parte de la región Mesoamericana la migración femenina es inferior a la masculina y se presenta una tendencia

¹ citado en Katz E.

² citado en Katz E.

³ Marcoux 2001 citado por Katz. E.

dominante de un número mayor de mujeres habitando en el sector rural . Muchas de ellas deben asumir el rol de jefas de hogar

La situación de pobreza y dificultades de supervivencia del producto de la explotación de la tierra ha resultado en que los/las más pobres -del sector rural- recurran a **migraciones temporales** para aumentar el ingreso familiar. Mujeres ancianas y niñas permanecen en su lugar de origen facilitando la migración temporal o casi permanente de las más aptas, que envían las remesas necesarias para la manutención del núcleo familiar. El trabajo “temporal” , se ha transformado ,en varios casos, en un trabajo que se realiza durante todo el año , pero las mujeres continúan en una condición contractual como “temporeras”, sin previsión social, de salud y expuestas en muchos caso al uso indiscriminado de agro tóxicos con las consecuentes resultados en su salud.

El traslado sostenido de población hacia los sectores urbanos, en las últimas décadas, ha significado transformaciones en las estructuras productivas campesinas y la incorporación de mano de obra al mercado del trabajo asalariado urbano, en una economía preferentemente informal. Esto ha significado cambios profundos en las estructuras familiares y en la inserción de las mujeres al mundo del trabajo, tanto en los sectores rurales como urbanos. Los migrantes se trasladan a la ciudad en busca de mayores oportunidades en educación, salud, trabajo y calidad de vida. Sin embargo, la paradoja es que en las ciudades la población migrante sigue viviendo en condiciones de marginalidad, segregación económica, política y, en casos específicos, étnica. En suma, no superan los problemás, sino, que los cambian por otros.

La incapacidad de los gobiernos de crear políticas, estructuras formales o leyes que regulen las migraciones temporales, junto a las restricciones migratorias transfronterizas de algunos países de la región, el lucro de las agencias intermediarias de las demandas del mercado laboral, han traído como consecuencia el aumento del tráfico internacional de migrantes. Éste se ha institucionalizado en organizaciones que ofrecen trabajos con más facilidades y menos burocracia en mercados laborales competitivos y generalmente controlados por mafias. En este cuadro la vulnerabilidad de las mujeres migrantes aumenta y en muchos casos las vuelve víctimas de explotación laboral con trabajos mal pagados, en condiciones y exigencias inapropiadas o no convenidas con anterioridad. Muchas de ellas pueden llegar a terminar en trabajos de explotación sexual.

La seguridad alimentaria : las remesas ayudan a salir de la pobreza?

La migración hacia a una economía urbana de mejores ingresos, puede disminuir la pobreza y aumentar la seguridad alimentaria de población rural pobre cuando se envían remesas suficientes. Estas pueden atenuar las restricciones de liquidez promoviendo la producción agropecuaria. El regreso de los/las migrantes a sus lugares de origen pueden también estimular la actividad local. Sin embargo esta visión optimista se contrapone con los efectos que la migración campo ciudad puede producir en las familias y en las mujeres La salidas de uno de sus miembros puede tener un efecto adverso en los ingresos de la familia por la ausencia de la mano de obra del migrante y se puede llegar a niveles críticos si el trabajo rural que realizan los miembros de la familia que quedaron atrás se vuelve menos productivo. Si la migración tiene efectos negativos en la producción local y en el ingreso de la familia, se puede producir un espiral descendente en la actividad económica local con repercusiones negativas para las familias pobres. Esto puede llegar a exacerbar la situación de pobreza y de inseguridad alimentaria.

Si bien es cierto que las remesas pueden compensar en parte la pérdida de esa mano de obra, cuando estas si no son invertidas en la adquisición de bienes y servicios que se ofrecen, se limita la reducción de la pobreza.¹

La migración de un miembro de la familia resulta en la necesidad de reorganizar las actividades de producción. Esto lleva como consecuencia que si las mujeres se constituyen en jefes de familia se les recarga el trabajo productivo y reproductivo como también puede implicar que deban asumir actividades comunitarias que aumentan más aun su escasa disponibilidad de tiempo. Esta situación, sumada a remesas insuficientes es un elemento que contribuye a la inseguridad alimentaria.

No hay estudios para poder determinar las estimaciones de las remesas de los migrantes internos, pero encuestas de hogares en comunidades rurales indican que representan una parte sustancial del ingreso de los hogares rurales con una proporción que suele ser entre el 15 al 20% o más². Otros estudios, muestran que recibir remesas por un tiempo prolongado favorece la acumulación de recursos pecuarios y contribuye al aumento sustancial de las cosechas. La magnitud de efectos que contribuya a mitigar la pobreza depende de la rentabilidad de las inversiones en las actividades productivas. Sin embargo las remesas no siempre son permanentes y existe la tendencia que las segunda generaciones de migrantes no continúen enviando remesas a sus familiares.

Si bien es cierto que no se puede generalizar, importantes grupos de mujeres migrantes rurales o que traspasan fronteras, por su condición de género, etnia y raza enfrentan problemás específicos, y que tienen relación con la inequidad en el acceso a los servicios básicos públicos (salud, educación, vivienda, previsión); en el acceso a información sobre sus derechos y servicios; dificultades para la inserción y desarrollo en el mercado de trabajo, discriminación y condiciones desventajosas, de precariedad respecto a sus derechos laborales (salarios bajo el nivel de los nacionales, trabajos insalubres, con largas jornadas, agresión y acoso sexual); deterioro en sus condiciones de vida; abusos en sus derechos humanos como migrantes y mujeres; pérdida de la identidad cultural, dificultades para organizarse y ejercer el liderazgo.

Según E. Taylor (2002) la migración rural tiene más efectos positivos que negativos ya que: i)el efecto negativo de la pérdida de mano de obra no es significativo ; ii)las remesas benefician los hogares pobres; iii)alivian restricciones productivas de los hogares pobres; iv)crean multiplicadores locales de ingreso que benefician a los más pobres

Para ahondar el papel que desempeña la migración en relación a la seguridad alimentaria , la productividad en la agricultura , a la pobreza rural , el trabajo rural no agrícola, el impacto de la pérdidas de la mano de obra y el capital humano, el impacto al bienestar social de las familias que han quedado atrás, en las mujeres, es necesario promover estudios para poder determinar la interacción entre migración /desarrollo/ seguridad alimentaria/mitigacion de la pobreza.

¹ Taylor J. E. (2002) , *Migración: nuevas dimensiones y características, causas , consecuencias e implicancias para la pobreza rural* (187-227) en FAO (2002)Temas actuales y emergentes para el análisis económico y la investigación política (CUREMIS I). Roma Italy

² ibid

Necesidades Metodológicas en el estudio de la migración femenina y su relación con la seguridad alimentaria¹

¿Existen perspectivas de cambio para las relaciones de género entre los y las migrantes?

La migración es una experiencia que puede incidir en el proceso de identidad social de las personas al modificar las coordenadas de referencia. Puede dar oportunidades de recrear o redefinir las identidades colectivas e individuales.

Una de las inquietudes es conocer cuál es el cambio que la migración propicia en las relaciones de género. Es decir, ¿es la migración un factor de cambio en las relaciones de género? ¿Es capaz de alterar las asimetrías entre hombres y mujeres? Si hay un cambio, ¿cuál es la dirección de éste? En el caso arriba expuesto se verifica que no necesariamente puede ser un cambio positivo.

Si bien es cierto que la migración altera la estructura de oportunidades del individuo, éstas pueden llegar a carecer de direccionalidad. Algunas investigadoras sostienen que la nueva realidad actúa reestructurando las inequidades de género y modificando la posición relativa de la mujer en ciertos ámbitos y su situación con respecto a los hombres.

Esta mejoría suele vincularse a las consecuencias del trabajo asalariado sobre las relaciones de poder intrafamiliar. Sin embargo, son muchos los factores que se conectan a cada situación migratoria, y el efecto variará de acuerdo al entorno cultural de origen de las migrantes, en su relación con el modo de inserción en el área urbana.

Pereciera, como lo afirman las investigaciones de Mijiana Morokvasic (1983) que el impacto de la migración sea esta trans frontera o de lo rural a lo urbano, dependerá de la experiencia pre migratoria de cada mujer, que es única e irrepetible y en la cual ocupa un lugar preponderante el contexto cultural de origen.

Hondagmeu-Sotelo (1994) relata en su estudio con mujeres mexicanas en Los Angeles (EE UU), que la relación con el contexto social comunitario ha permitido una modificación relativa de la dinámica intrafamiliar: las mujeres han ganado y los hombres han perdido en la “política familiar”.

La migración como factor de cambio en las relaciones de género

Una de las interrogantes centrales es saber si la migración es capaz de alterar las asimetrías entre hombres y mujeres. Aceptando que puede existir un cambio surge la inquietud acerca de la direccionalidad de este cambio. Se reconoce que hay una potencialidad que no necesariamente tiene que ocasionar modificaciones sustanciales en las varias dimensiones de la vida. Hay que reconocer que altera la estructura de oportunidades del individuo pero estas carecen de direccionalidad. Algunas investigadoras sostienen que la nueva realidad actúa reestructurando las inequidades de género y modifica la posición relativa de la mujer en ciertos ámbitos y su situación con respecto a los hombres. Esta mejoría suele relacionarse con el trabajo asalariado sobre las relaciones de poder intrafamiliar. Sin embargo, son muchos los factores conexos a cada situación migratoria y el efecto variará de acuerdo al entorno cultural de origen de las migrantes en su relación con el modo de inserción en el país receptor.

¹ Basado en el excelente análisis realizado por Marina Ariza en Ariza M, (2000) *Género y migraciones femeninas, dimensiones analíticas y desafíos metodológicos*, en Migración y Relaciones de Género en México. Barrera Bassols et al (ed). Gintrap, UNAM/IIA, México

El impacto de la migración sobre las relaciones de género puede mejorar la situación de la mujer, deteriorarla o reestructurar las asimetrías. Migraciones de retorno pueden llegar a tener resultados desfavorables a las relaciones de género donde la mujer pierde parte de los espacios y las autonomías ganadas y se reeditan las antiguas pautas de relación.

Consideraciones Finales

1. El excesivo énfasis en los aspectos económicos y laborales ha dificultado ver la multidimensión de las esferas con que se relaciona el proceso migratorio. Las perspectivas dominantes hasta hace muy poco son los enfoques analíticos estructurales y del equilibrio que han generado conocimientos más bien fragmentarios que dificultan recuperar la diversidad del universo social e incorporan a la migración como una respuesta a condicionamientos estructurales como opción individual. La construcción social vinculado al tema de las relaciones sociales que conlleva el concepto de género, influyen en las formas en que se lleva a cabo la migración por lo que se desprende que los estudios sobre la migración femenina no se deben solo restringir a la variable sexo en los análisis demográficos sino que habría que integrar estudios de casos con enfoques cualitativos que entregan valiosas informaciones sobre las causas, impactos y efectos sea nivel familiar como también a nivel macro.¹
2. El impacto de estas dimensiones no es neutro, especialmente cuando los servicios e instituciones del Estado se debilitan o desaparecen y cuando las mujeres tienen que asumir mayor responsabilidad en la generación de ingresos para el mantenimiento del núcleo familiar y la seguridad alimentaria.
3. La tarea prioritaria es lograr la integración conceptual del género en los movimientos migratorios y la dinámica poblacional. Como estructurador de jerarquías el género juega un papel decisivo en el entramado social y es importante determinar qué relaciones de articulación se dan con otros dominios sociales y a través de qué mecanismos se establecen.
4. En los datos existentes sobre los flujos migratorios hay escasa información que recoge la especificidad de género del proceso. Censos y encuestas presentan importantes limitaciones. Hay que llegar a formular modelos de explicación ajenos a la lógica económico instrumental. En este sentido es necesaria la elaboración de instrumentos de construcción de información que reflejen el peso de la mediación de género en la dinámica migratoria de hombres y mujeres. Los instrumentos de información deberían también recoger los movimientos femeninos incluyendo el origen (urbano, rural), la edad, la etnicidad, educación, lugares de trabajo.
5. El proceso migratorio de las mujeres tiene varias etapas (decisión, traslado, inserción laboral, retorno) y deja huellas en sus familias y sus hijos. La experiencia de cada mujer puede ser muy diferente, algunas se empoderan, otras renegocian las relaciones de género al interior de la familia, otras enfrentan pérdidas y cargas adicionales que afectan sus opciones cuando deciden retornar. Uno de los puntos importantes y donde hay pocos estudios es conocer el efecto en los hijos/as que quedan atrás cuando la mujer migra ¿qué sucede con la seguridad alimentaria de sus hijos/as? ¿donde se emplean las remesas que envía la mujer ¿qué oportunidades educativas

¹ Passar P.R. y Mahler S.J. (2001) *Gender and Transnational migration*. The Center for Migration and Development. Working Paper Nr 01-06e, Princeton University, July 2001

se le dan a los/las hijos/as? ¿cual es el desempeño escolar ¿ como ven los niños /as la migración de su madre? ¿cual es el papel de los abuelos, la pareja?

A manera de conclusión

Finalmente y como un elemento de reflexión y la discusión, para la retención demográfica en el sector rural amerita considerar trabajar en múltiples frentes. De acuerdo a lo desarrollado en esta ponencia, se da cuenta que el acceso a la tierra de hombres y mujeres no incentiva la migración hacia el sector urbano.

Una de las estrategias viables para la retención demográfica en el sector rural sería facilitar el acceso a la propiedad privada y al crédito para incentivar la producción y la seguridad alimentaria.

Otra estrategia sería la de flexibilizar el acceso a la propiedad rural y al crédito a los y las jóvenes sea a través de una adquisición directa o por efecto de flexibilizar las leyes de herencia de los progenitores a los hijos. La corrección de las deficiencias de los mercados locales de capitales y la oferta a los hogares rurales, de créditos rurales fáciles con orientación hacia la producción es una alternativa para el desarrollo local y por ende tendría un efecto de retener a los/las campesinos/as en el sector rural.

En el caso de los migrantes internacionales otra área donde se podría intervenir dice relación con la formulación de políticas de orden más bien global que local que apunten hacia propuestas para la movilización de los ingresos de los migrantes a objetivos de desarrollo y que pudieran beneficiar el sector rural..

Marcela Ballara,
Oficial Principal Género y Desarrollo
FAO, Oficina Regional América latina y el Caribe
marcela.ballara@fao.org
<http://www.rlc.fao.org/mujer>

Referencias:

- Ariza M, (2000) *Género y migraciones femeninas, dimensiones analíticas y desafíos metodológicos* , en Migración y Relaciones de Género en México. Barrera Bassols et al (ed). Gintap, UNAM/IIA , México
- CEPAL, (2001) “El espacio regional: hacia la consolidación de los asentamientos humanos en América Latina y el Caribe”, Santiago de Chile..
- _____(2002“) Anuario Estadístico d América Latina y el Caribe 2001. Stgo de Chile. Naciones Unidas E/S.02.G.
- Erturk Y. (1997). “Identity Politics: Implications for Gender Analysis, >Policy and Training”, en INSTRAW News N°27, Segundo semestre, 9-§5
- FAO (2002) Las Mujeres y la seguridad Alimentaria en América Latina: Situación Actual y perspectivas (documento elaborado por S. Parada)
- Gallardo G. (2001) “Tráfico de Mujeres desde la República Dominicana con fines de explotación sexual”, Santo Domingo Rep Dominicana.
- Gregorio C. (1998) “Género y Migraciones”, Narcea,
- Hogdaneu-Sotelo P.(1998), “Women and Migration”, en Stromquist, N. (ed) 1998
- International Migration, Racisme, Discrimination and Xénophobie. Publication prepared by International Labour Office (ILO); International Organization for Migration (OIM), Office of the United National High Commission for Human Rights (OHCHR) , in consultation with Office of the United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR) . Distributed at the World Conference Against Racism, Racial Discrimination, Xenophobia and Related Intolerance (WCAR), Durban, August 2001
- Katz E. (2004) *La evolución del papel de las mujeres en las economías rural latinoamericanas, (p35-76)* en FAO (2004)Temás actuales y emergentes para el análisis económico y la investigación de políticas (CUREMIS II) , FAO, Roma , Italia
- Lim L. (1997). “Flexible Labour Markets in a Globalizing World: The Implications for International Female Migration”. Documento presentado en la Conferencia sobre Migración Internacional en el Fin de Siglo, organizada por el Comité sobre Migración Sur-Norte, Barcelona (7-10 mayo), Ginebra. ILO.
- _____ (1998) The Analysis of Factor Generating International Migration: The processes generating the migration of women. Documento presentado en el Simposio sobre Migración Internacional y Desarrollo, La Haya, Holanda, 29 junio - 8 julio.Naciones Unidas, División de Población, Secretaría de las Naciones Unidas,
- Migración Internacional y Desarrollo: Informe conciso, Nueva York (1997).Crecimiento, estructura y distribución de la población, Informe conciso, Nueva York 2000, (ST/ESA/SER.A/181).
- Marcoux A. (2001)The feminization of the agriculture in the 1980s and 1990s: a look at some ILO data. Roma. FAO
- Morokvasic M (1983) *Human Migration: Beyond Reductionists Outlook* in Phizacklea A. “ One way ticket.. Migation and female labor (pp 13-31) Routledge and Keagan , London
- OIT (2002). Key indicators of labor markets 2001-2002, Ginebra Suiza
- Passar P.R. y Mahler S.J. (2001) *Gender and Transnational migration*. The Center for Migration and Development. Working Paper Nr 01-06e, Princeton University , July.
- Phizacles A. (1999) “Gender and transnational labour migration”, en Ethicity, Gender and Social Change. Barot et al. eds. Mcmillan Press, Londres 0
- PNUMA-ORPLAC (1989) “Medio Ambiente y Desarrollo en América Latina y El Caribe: una visión evolutiva”, Documento de Trabajo, México.
- Pellegrini A. (2001) , Trends in Latin American Skilled Migration; “Brain Drain” or “Brain Exchange”, in International Migration, Vol 39 (5) (page 111- 132), Blackwell Publishers Ltd.
- Rodríguez N. (1996). “The Battle for the Border: Note on Autonomous Migration, Transnational Communities and the State”, en Social Justice, Vol 23, N° 3: 21-37
- Rogaly B. (1998), “Workers on the move: seasonal migration and changing social relations in rural India”, en Sweetman C. (ed). Gender and Migration: Oxfam Focus on Gender. Oxfam GB.
- Shankar Singh J. (2001), Un Nuevo consenso sobre población: balance y propuestas en el umbral del siglo XXI, Icaria Editorial, Barcelona .
- Sweetman C. (1998) (ed). Gender and Migration: Oxfam Focus on Gender. Oxfam GB.
- Taylor J. E. (2002) , *Migración: nuevas dimensiones y características, causas , consecuencias e implicancias para la pobreza rural (187-227)* en FAO (2002)Temás actuales y emergentes para el análisis económico y la investigación política (CUREMIS I). Roma Italy
- Thadani V.; Todaro M. (1984). “Female Migration: a conceptual framework”, en Fawcett J. et al (eds), Women in the Cities of Asia: Migration and Unban Adaptation. Boulder: Westview.
- United Nations Commission on Population and Development. (1997a). International Migrations and Development. The Concise Report. Nueva York.
- United Nations Commission on Population and Development. 1997 b. Draft
- World Population Monitoring (1997): Issues of International Migration and Development: Selected aspects. Nueva York.
- Zlotnick H. (1995). “Migration and the Family: The Female Perspective”, en Asia and Pacific Migration Journal. Vol.4 N°2-3.